

“La risa y el humor en la antigüedad”

Lic. Javier Martín Camacho

Info@javiercamacho.com.ar

-Año 2003-

1. Introducción

El humor y la risa son manifestaciones humanas que pueden rastrearse en todas las culturas desde hace milenios, en algunas civilizaciones esto se encuentra mejor documentado, tal es el caso de las culturas clásicas. En los poemas, obras de teatro, textos sagrados, graffitis y otras manifestaciones culturales del hombre se han hecho alusiones al tema en cuestión, aunque no siempre como reflexión y estudio específico, los registros de este tipo que tenemos son menos frecuentes, pero a pesar de esto muchos de los principales pensadores de todos los tiempos le han dedicado páginas y tiempo de su vida a intentar entender y teorizar sobre este atrapante fenómeno.



Ejemplo de graffitis, en algunos de ellos se encuentran referencias cómicas populares. En Pompeya por las erupciones se han conservado 10.000 graffitis, se esperan muchos más para cuando terminen las excavaciones.

El problema de la risa y el humor, ya enfocado como tema de estudio, fue tratado desde muy diversos puntos de vista, se plantearon muchas teorías algunas incluso contradictorias y opuestas. Según señalan algunos expertos (Piddington, 1962) una característica de este campo de investigación es la falta de criterios y teorías comunes, tal vez por lo complejo del fenómeno, si bien actualmente hay ciertas pautas e ideas compartidas, durante años existió una profunda diversidad de planteos respecto del humor y la risa. Este tema ha sido estudiado y

analizado desde diversas disciplinas, tales como la filosofía, las letras, la psicología, la antropología, la fisiología, etc.. Teniendo en cuenta la amplitud de consideraciones posibles respecto del tema, este trabajo se centrará en las concepciones que autores clásicos han tenido al respecto. Se tratará de señalar, partiendo de consideraciones bíblicas y etimológicas, las concepciones fundamentales que respecto de la risa y el humor tuvieron pensadores de la Grecia Clásica, en particular Platón y Aristóteles.

2. La Tradición Bíblica y el campo semántico

Nuestra cultura es principalmente heredera de la fusión del legado judeocristiano con el pensamiento griego y romano, por lo tanto es importante para entender el sentido que hoy día tienen para nosotros ciertos conceptos, rastrear los orígenes de su uso y en particular ciertas etimologías que pueden contener datos relevantes que aporten luz sobre el tema de la risa y el humor.

Desde que Hegel revolucionó el campo filosófico con aquella incipiente idea de que no es posible pensar sin lenguaje, la lengua y el lenguaje comenzaron a ocupar un rol central en los debates que llevaron a la postulación años después de lo que se conoce como el “giro lingüístico”. Pensamos con el lenguaje y a través de éste, las categorías, formas e ideologías, fundamentalmente de las culturas griegas y latinas, fueron transmitidas subrepticamente hasta nuestros días. Obviamente también estas culturas dejaron su huella de forma más explícita mediante sus desarrollos en la arquitectura, la ingeniería, la medicina o la legislación por señalar algunos. Mi intención primera es detenerme en esas sutilezas del lenguaje que permitieron que ciertas conceptualizaciones respecto de la risa, en este caso, se perpetuaran hasta nuestros días.

2.1. La Biblia

El legado cultural, religioso y moral que La Biblia dejó a Occidente es inmenso y respecto de la risa tiene pasajes sorprendentes y reveladores. La Biblia es un conjunto de libros sagrados que para judíos y cristianos constituye el fundamento escrito de su fe. Clásicamente se divide en dos partes, el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. El judaísmo considera sagrado solamente al Antiguo Testamento, al cual llaman Tanaj.

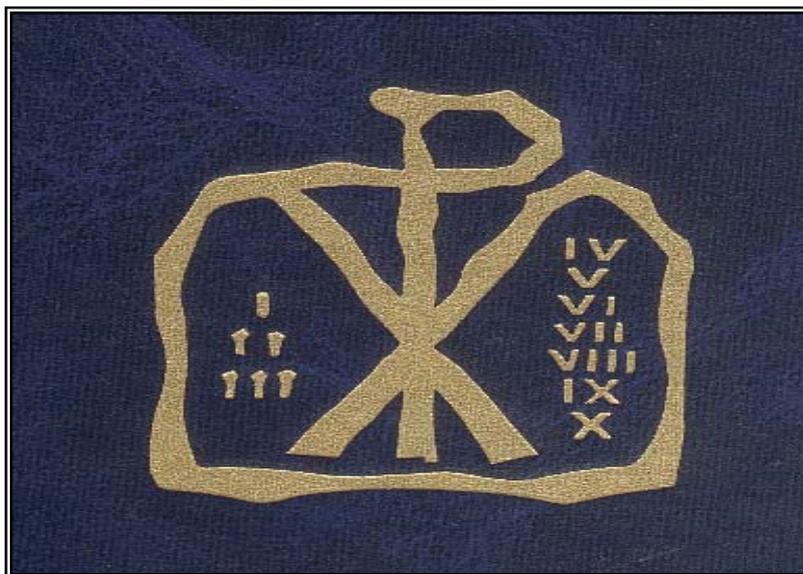


Imagen alegórica que representa las Tablas de la Ley en el Antiguo Testamento

En el Antiguo Testamento se establece una diferencia entre dos formas de risa, podemos suponer que existía una distinción en su uso habitual por aquellas épocas, en la lengua hebrea hay dos palabras distintas para marcar esta diferencia. La palabra ‘sakhaq’ que significaba ‘risa feliz’, ‘desenfrenada’ e ‘iaag’ que hacía referencia a la ‘risa burlona’, ‘denigrante’.

El hecho que narra la concepción de Isaac es muy esclarecedor, recordémoslo. Abraham no había podido tener hijos con su mujer Sara, ambos eran muy mayores y no tenían descendencia legítima, entonces en un encuentro con Dios éste le dice a Abraham en Génesis 17.16 “Y la bendeciré, y también te daré de ella hijo; sí la bendeciré, y vendrá a ser madre de naciones; reyes de pueblos vendrán de ella.”

En el 17.17 continúa así, “Entonces Abraham se postró sobre su rostro y ríó, y dijo en su corazón: ¿A hombre de cien años ha de nacer hijo? ¿Y Sara de noventa años ha de concebir?” En 17.19 Dios le responde: “Ciertamente darás a luz a un hijo, y llamarás su nombre Isaac; y confirmaré mi pacto con él como pacto perpetuo para sus descendientes después de él.”. Es importante señalar que Isaac significa ‘risa’, es un nombre derivado de la palabra hebrea ‘iaag’.

Posteriormente se encontraba Abraham junto a Dios y a tres varones que estaban junto a él y en Génesis 18.9 y siguientes le dijeron “¿Dónde está Sara tu mujer? Y él respondió: Aquí en la tienda.” Luego habló Dios: “Entonces dijo: De cierto volveré a ti; y según el tiempo de la vida, he aquí que Sara tu mujer tendrá un hijo. Y Sara escuchaba a la puerta de la tienda, que

estaba detrás de él.” “Y Abraham y Sara eran viejos, de edad avanzada; y a Sara le había cesado ya la costumbre de las mujeres.” “Se rió, pues, Sara, entre sí, diciendo: ¿Después que he envejecido tendré deleite, siendo también mi señor ya viejo?” “Entonces Jehová dijo a Abraham: ¿Por qué se ha reído Sara diciendo: ¿Será cierto que he de dar a luz siendo ya vieja?” “¿Hay para Dios alguna cosa difícil? Al tiempo señalado volveré a ti, y según el tiempo de la vida, Sara tendrá un hijo.” “Entonces Sara negó, diciendo: No me reí; porque tuvo miedo. Y él dijo: No es así, sino que te has reído.”.

2.2. Disquisiciones etimológicas

En los pasajes citados de la Biblia se ven varias de las concepciones centrales que posteriormente heredará Occidente respecto de la risa. La risa, como se refleja en las citas bíblicas, tiene dos aspectos fundamentales que la tradición hebrea conservó, lo mismo que la griega, no solamente en su pensamiento, sino en sus palabras. Hay una risa buena, feliz, que se relaciona con la alegría y el placer, y por otro lado hay una risa burlona, desenfrenada, aquella mediante la cual el poderoso se ríe del débil, el triunfador del perdedor y el sano del enfermo, ambas significaciones tuvieron tanto en hebreo como en griego palabras diferenciadas.

En griego, las palabras para designar ‘risa’ son ‘γελάω’ (gelao) y ‘καταγελάω’ (katagelao), la primera se utiliza para el reír de alegría fundamentalmente, de hecho es el mismo verbo que se utiliza para ‘brillar’ y ‘resplandecer de alegría’, en cambio la última se usaba principalmente para la risa en su aspecto negativo, denigrante, se utilizaba para hacer alusión a ‘reírse de alguien’ o ‘burlarse de algo o alguien’. En griego se utiliza el prefijo ‘κατα’ (cata) para hacer referencia a las cosas que van cayendo, lo que va de arriba hacia abajo, lo que se subvierte y se utiliza para cuando las cosas quedan invertidas o dadas vuelta, tal es el caso de ‘catástrofe’, ‘στρωφάω’ (strofaō) es girar, voltear, volver, y ‘κατα’ (cata) de arriba para abajo, cuando todo queda girado al revés.

Ahora sí podemos reconstruir la significación de ‘γελάω’ (gelao) y ‘καταγελάω’ (katagelao), cuando se habla de la primera, tenemos la risa en su vertiente feliz, alegre; en cambio cuando lo que brilla es subvertido ‘καταγελάω’ (katagelao) y queda al revés podemos decir que tenemos la risa denigrante, humillante, hiriente. Esta posible interpretación etimológica, guarda una ideología ínsita, pareciera ser que la verdadera naturaleza de la risa para los griegos era de matiz positivo, asociada con la alegría y sólo si ese orden era subvertido es que la risa cobraba el sesgo negativo. En función de esto es que ahora podemos iluminar los

pasajes bíblicos arriba citados, pareciera ser que la ‘risa burlona’ de Sara que ofende a Dios, es ‘καταγέλω’ (katagelao), en cambio la ‘risa alegre’ de Abraham es ‘γέλω’ (gelao).

2.3. Etimología latina y evolución del concepto ‘risa’ en la Edad Media

En latín no se conservan dos palabras diferenciadas como en griego o hebreo, aunque obviamente sí las diferentes significaciones, nosotros que heredamos la palabra risa del latín ‘rīsūs’, tenemos entonces que hacer la distinción entre ‘risa positiva’ y ‘risa negativa’ o lo que algunos teóricos del humor (Fry, 1977) señalaron como risa en su aspecto bueno y malo.

Si bien en griego hay una palabra equivalente a nuestra ‘sonrisa’, a nivel etimológico el mayor aporte latino viene de una palabra derivada de ‘rīsūs’, que es ‘sūbrīdēre’, ‘sonreír’, esta palabra acabó difundiéndose aunque no sin dificultades, durante mucho tiempo ‘subrīsūs’ no significó ‘sonreír’, sino ‘reírse para sus adentros’, o ‘risa secreta’. Se convirtió en ‘sonrisa’ cuando cambiaron los valores y comportamientos (quizás en el Siglo XII), por eso cabe pensar que la sonrisa fue una creación medieval (Le Goff, 1994). Siguiendo el planteo de este mismo autor podemos decir que en las primeras Reglas Monásticas del Siglo V, las referencias a la risa se encuentran en el capítulo dedicado al silencio, en las Taciturnitas se lee: “La forma más terrible y obscena de romper el silencio es la risa, si el silencio es virtud existencial y fundamental de la vida monástica, la risa es gravísima violación”.

Para San Benito, a partir del Siglo VI, la risa es contrapuesta a la humildad, ya abandona el ámbito del silencio y es ubicada como algo contrario a la humildad y caridad cristiana. En el Siglo VI, en la Regula Magistri, en el capítulo en donde se hace referencia al cuerpo humano se menciona a la risa de la siguiente manera: “Cuando la risa está por estallar hay que prevenir, sea como sea, que se exprese. O sea que, entre todas las formas malignas de expresión, la risa es la peor.”. Existe una estrecha conexión entre esta idea de censura a inicios de la Edad Media y el tema central de la excelente obra “El nombre de la rosa” de Eco, la cual transcurre casi en los albores de la Modernidad, en una abadía benedictina. En esta novela histórica, política, filosófica, de intriga, suspenso y hasta podría entenderse anacrónicamente al menos en lo que respecta al tiempo de la historia como género policial, entre muertes y raros eventos, se relata la pérdida de un manuscrito atribuido a Aristóteles en donde El Filósofo, como fue conocido en la época escolástica medieval, trataba el tema de la comedia y el particular lugar de la risa. El supuesto libro perdido que protegía el ciego Jorge era el Segundo Libro de la Poética de Aristóteles.

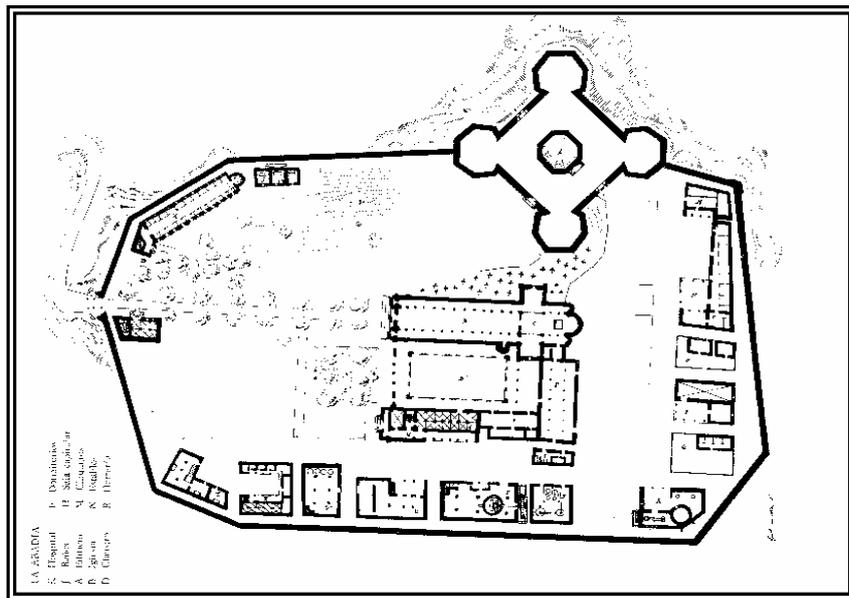


Imagen de la planta de la Abadía Benedictina en donde ocurrieron los hechos relatados en “El Nombre de la Rosa”, tomado del libro de Eco.

3. El humor en Grecia Clásica

Respecto de los griegos podemos decir que los primeros fragmentos en donde existen referencias al tema, los encontramos en los presocráticos, que aparecen citados por otros autores, en donde se ven ciertos esbozos o comentarios relacionados con algún planteo teórico incipientemente con relación al humor y la risa. Entre las referencias que se conservan una de las citas más antiguas podemos encontrarla en un fragmento atribuido a Heráclito (h. 536, h. 470 a. C.) que dice: “Non convenit ridiculum esse ita ut ridiculus ipse videaris”¹, que podríamos traducir como: “No conviene ser tan ridículo hasta que tu mismo parezcas ridículo”.

En Ética a Nicómaco, Aristóteles, cita a un amigo de Zenón que dice: “Sé alegre así puedes ser serio”. Otra sentencia proclamaba “Moderación en la risa y en el vino”.

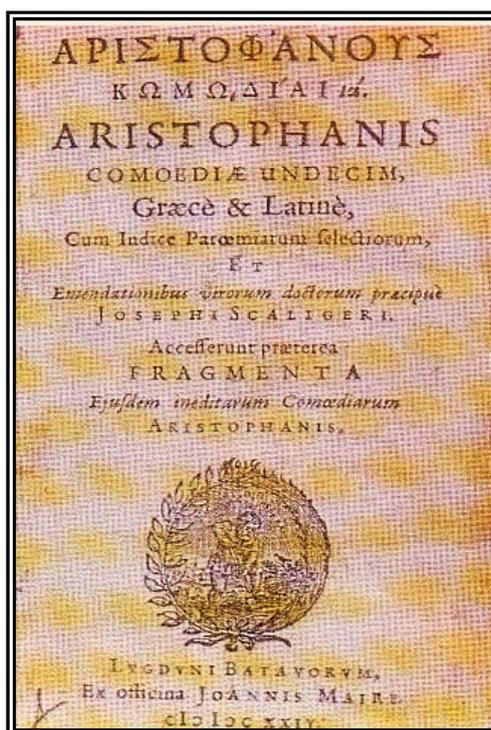
Demócrito de Abdera (h. 460, h. 370 a. C.) por algunos testimonios era considerado “el filósofo que ríe”. Séneca dice de Demócrito que es compasivo, en cambio Juvenal lo presenta riéndose en una procesión. Según algunas versiones parece que Demócrito escribió un tratado sobre la risa. Se señaló que algunos sofistas se relajaban mediante la risa como preparación para otras actividades.

¹ Heráclito, Gnomol Monac. Lat. I, 19, Caecil. Balbus Wolfflin p.18.

Para Sócrates la risa es entendida como un placer mixto, consideración que desarrollará posteriormente Platón, supuestamente no podemos reírnos de la ignorancia pero lo hacemos.

En Grecia en general la risa fue entendida según algunos autores (McFadden) dentro de la conducta cómica, como un ἦθος (ethos) humano, tal cual fue usado el término por Platón y Aristóteles. El núcleo de la retórica clásica para los discursos y escritos cómicos aparecieron primeramente en Platón y en Aristóteles, aunque con anterioridad ya se hayan registrado algunas sentencias en general de tipo prescriptivas.

Una mención especial debe tener la comedia griega, que cuenta con uno de los grandes exponentes en Aristófanes (h. 445 h. 386 a. C.) quien en sus comedias hizo críticas sociales y costumbristas con gran inventiva, sus obras tienen un espíritu mordaz, en Las nubes por ejemplo hay una particular caracterización y satirización de Sócrates y los sofistas. Escribió cuarenta y cuatro obras, pero se conservan sólo once, entre las más conocidas figuran: Los acarnianos, La paz, Las ranas, Las avispas, La asamblea de las mujeres, Plutón, etc..



Edición griega y latina, del Siglo XVI, de las comedias de Aristófanes

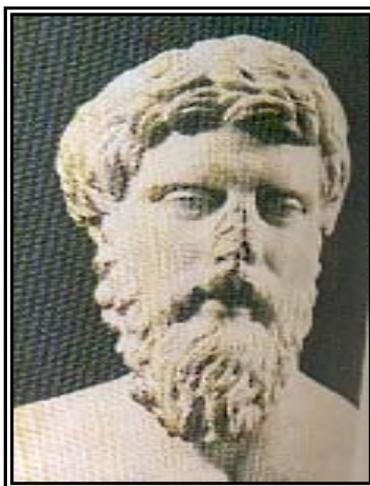
3.1. El humor en Platón

La teoría de Platón (h. 428 a 347 a. C.) vinculada a la risa está presentada en el Filebo, quizás corresponda a concepciones socráticas, allí compara la experiencia de aliviar la comezón rascándose y la apreciación de lo risible. En el primer caso tenemos una sensación mixta en el cuerpo, sufrimiento y malestar por la picazón y el placer que obtenemos al rascarnos, de igual manera lo cómico genera un sentimiento mixto en el alma, en el que se funden el placer y el dolor. Platón lo refiere de la siguiente manera: Lo ridículo consiste esencialmente en una negación del precepto γνῶθι σαυτόν τό (conócete a ti mismo), lo que implica una carencia de autoconocimiento; comenta que esta arrogancia puede estar relacionada con la riqueza, la belleza, el desarrollo físico o alguna virtud, en particular con la sabiduría, siendo esto lo más frecuente. Refiere que quienes muestran tal falta de autoconocimiento pueden dividirse en fuertes y débiles, para Platón la ignorancia en el fuerte y poderoso es odiosa, pero en el débil es simplemente ridícula. La falta de autoconocimiento es una desgracia y ya que la risa para él es un placer, reír ante la soberbia de nuestros amigos genera regocijo ante sus desgracias, pero también implica maldad, por lo tanto la risa conjuga el placer y el sufrimiento (Filebo 47-50).

En el mismo Filebo, Platón le hace decir a Sócrates que reconoce que la comedia es un muy importante tema de estudio, los afectos específicos que relaciona con la comedia son la envidia, una satisfacción maliciosa que sentimos al ver alguna deformidad o minusvalía y la sensación de superioridad nos causa risa. Esta envidia cree Sócrates que es una forma de dolor que se convierte en placer cuando nuestro propio sentimiento de seguridad nos permite reírnos. Si la fea, deforme o infeliz víctima es lo suficientemente poderosa encontraríamos todo el episodio detestable desde el inicio.

En la misma obra citada propone tres maneras generales por las cuales las personas pueden hacer el ridículo: por extravagancia, por vanidad personal o pensando que son más sabios de lo que realmente son.

La risa tiene un lugar en su República, ya que los guardianes no deben reírse, tampoco lo deben hacer las personas de mérito, la risa es un exceso y como tal debe ser evitado, tratando de mantener un estado de templanza y equilibrio sin reacciones excesivas, la risa debe ser limitada por la razón.



Busto que representa a Platón

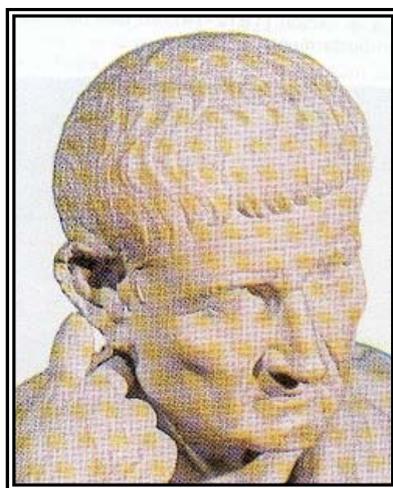
En su última obra, *Las Leyes*, plantea la necesidad de limitar la risa, el hombre virtuoso no debe reírse, acá la risa aparece vinculada a un sentido moral. Ningún poeta cómico o actor satírico puede ridiculizar a un ciudadano, establece asimismo una distinción entre las bromas bien intencionadas y las mal intencionadas.

3.2. El humor en Aristóteles

La teoría de Aristóteles (384 a 322 a. C.) con relación a lo cómico, el humor y la risa la conocemos básicamente por referencias de comentaristas ya que la obra que él escribió específicamente al respecto está perdida, aunque también aparece mencionado el tema en la *Poética*, la *Retórica* y en *Ética a Nicómaco*.

Aristóteles reconoce un principio estético en la risa, señala la diferencia entre la comedia injuriosa y la adecuada, establece asimismo una diferencia entre la tragedia y la comedia, esta última se ocupa, según él, de caracteres de un tipo inferior. Desde el punto de vista estético, lo risible es una subdivisión de lo feo, es entendido como un defecto, malformación o fealdad, pero no lo relaciona con el sufrimiento como lo hacía Platón. En la *Poética* señala que las máscaras del cómico son feas, deformes, distorsionadas, pero no producen sufrimiento, al referirse a las comedias, dice que las mismas presentan a los hombres peores de lo que son en la vida real, a diferencia de las tragedias que los representan mejores. Sólo hay dos géneros respetables que son la Tragedia y la Epopeya; incluso Aristófanes es criticado por Aristóteles, quien considera que algunas obras de este comediógrafo son vulgares y ofensivas.

Según considera Aristóteles, la malicia o maldad, la cual hacía referencia Platón, también puede jugar un papel en la risa, en esos casos se trata de una desviación de lo vil y debe ser evitada, ya que éticamente es indeseable. Permanentemente busca el equilibrio y su concepción de ‘término medio’ también aparece aquí, dice en *Ética a Nicómaco* Libro IV: “Los que se exceden en sus gracias aparecen como bufones y vulgares, perseveran en sus chistes a toda costa, tratando más de provocar risa que de decir lo correcto y evitar sufrimiento a sus víctimas. Pero aquellos que no dicen nunca cosas graciosas y que se fastidian con quienes lo hacen parecen ser salvajes y rígidos. Mas aquellos cuyos chistes son de buen gusto son llamados ingeniosos por ser inteligentes y vivaces.”.



Busto que representa a Aristóteles

En *Ética a Nicómaco* dice que la mayoría de las personas experimentan más placer del debido en la diversión y las bromas, y que éstas son una forma de injuria, que los legisladores que prohíben ciertos tipos de abusos quizás debieran prohibir. La ironía para Aristóteles tendría un aspecto despreciativo y otro útil, él conocía el valor que el humor y la risa tenían en la oratoria, sabía que podía conquistar y provocar pasiones.

En la *Retórica* citando a Gorgias, uno de los más famosos sofistas, refiere que este decía que “se debe matar la seriedad del oponente con las bromas y sus chistes con seriedad”.

Aristóteles al igual que Platón influyeron fuertemente a la cultura occidental, pero particularmente el prestigio que Aristóteles tuvo fundamentalmente con el reingreso de sus obras a Europa, hicieron que Eco, un medievalista reconocido, escribiera (en el diálogo final

entre Guillermo de Baskerville y Jorge el bibliotecario ciego, cuando el primero descubre las verdades que escondía el laberinto y la torre de la biblioteca):

- “- Hay muchos otros libros que hablan de la comedia, y también muchos otros que contienen el elogio de la risa. ¿Porqué este te infundía tanto miedo?
- Porqué era del Filósofo. Cada libro escrito por ese hombre ha destruido una parte del saber que la cristiandad había acumulado a lo largo de lo siglos....
 - ¿Por qué temes tanto a este discurso sobre la risa? No eliminas la risa eliminando este libro.
 - No, sin duda. La risa es la debilidad, la corrupción, la insipidez de nuestra carne. Es la distracción del campesino, la licencia del borracho... la risa sigue siendo algo inferior, amparo de los simples, misterio vaciado de sacralidad para la plebe... Pero aquí, aquí... –y Jorge golpeaba la mesa con el dedo, cerca del libro que Guillermo había estado hojeando– aquí se invierte la función de la risa, se la eleva a arte... La risa libera al aldeano del miedo al diablo, porque en la fiesta de los tontos también el diablo parece pobre y tonto, y, por tanto, controlable. Cuando ríe... el aldeano se siente amo porque ha invertido las relaciones de dominación... la risa sería el nuevo arte capaz de aniquilar el miedo... Y este libro, que presenta como milagrosa medicina a la comedia, a la sátira y al mimo, afirmando que pueden producir la purificación de las pasiones a través de la representación del defecto, del vicio, de la debilidad, induciría a los falsos sabios a tratar de redimir (diabólica inversión) lo alto a través de la aceptación de lo bajo.” (466-468).

Estas geniales líneas aportan el dato que permite entender el porqué del enojo divino con Sara, que citara primeramente de La Biblia, la risa subvierte el orden establecido y disipa el temor de Dios, la risa nos da poder y nos libera, permitiendo apropiarnos de las situaciones difíciles, ya no somos pacientes, al réirnos somos agentes.

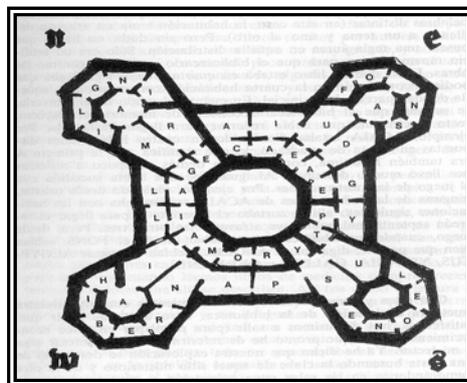


Gráfico de la planta del laberinto de la biblioteca en la Abadía del “Nombre de la rosa”

4. A modo de conclusión

La risa subvierte, devela, abre el cuerpo, permite mostrar la interioridad, por eso en la mayoría de las culturas las mujeres tienden a taparse más la boca al reírse que los varones; en todos los tiempos la risa fue de alguna manera prohibida, controlada, limitada, educada.

Este trabajo intentó simplemente plantear un recorrido por las principales ideas planteadas en el mundo de la Grecia Clásica en relación con la risa y el humor, tomando como referentes principales a Platón y Aristóteles. Considero que el aspecto innovador de este escrito se encuentra relacionado con la interpretación respecto de las consideraciones etimológicas planteadas por la palabra 'risa' y 'sonrisa' en las diferentes lenguas, pero debido a mi limitado conocimiento de griego y latín, como también filológico, quizás el desarrollo necesite mayor fundamentación y profundización. Igualmente, más allá de esto, es significativo ver como las categorías mentales y las significaciones son transmitidas por las lenguas a través de los años.

5. Bibliografía

- Adrados, F. (1972). Fiesta, comedia y tragedia. Sobre los orígenes griegos del teatro. Editorial Planeta. Barcelona.
- Aristóteles. (1984). Ética a Nicómaco. Hyspamerica. Buenos Aires.
- Diccionario de la Lengua Latina. (1987). Luis Macchi. Editorial Don Bosco. Buenos Aires.
- Diccionario Enciclopédico. (1987). Salvat Editores. Buenos Aires.
- Eco, U. (1980). El nombre de la rosa. Lumen. Barcelona.
- Fry, W. (1977). The appeasement function of mirthful laughter. Praeger. London.
- Greek-English Lexicon. (1968). Liddell, H. y Scott R. Oxford at the Clarendon Press. Oxford.
- La Biblia. (1986). Editorial San Pablo. Buenos Aires.
- Le Goff, J. y otros (1994). Una historia cultural del humor. Sequitur. Madrid.
- Mc. Fadden, G. (1987). Discovering the comic. Princeton University Press.
- Montero Cartelle, E. (1990). Grafitos amatorios pompeyanos. Editorial Gredos.
- Piddington, R. (1995). Psicología de la risa: un estudio sobre adaptación social. Leviatán. Buenos Aires.
- Platón. (1975). Filebo. Oxford Clarendon Press.
- Raskin, V. (1985). Semantic mechanism of humor. Reidel Publishing Company. Purdue University. Dordrecht.

6. Sitios de Internet

<http://www.ostia-antica.org/~graffiti/gr.htm>

<http://olmo.enice.meed.es/~framos/grotesco/roma.html#Apolinar>

7. Índice	
Temas	Página
1. Introducción.....	1
2. La tradición Bíblica y el campo semántico.....	2
2.1. La Biblia.....	2
2.2. Disquisiciones etimológicas.....	4
2.3. Etimología latina y evolución del concepto ‘risa’ en la Edad Media.....	5
3. El humor en Grecia Clásica.....	6
3.1. El humor en Platón.....	8
3.2. El humor en Aristóteles.....	9
4. A modo de conclusión.....	12
5. Bibliografía.....	13
6. Sitios de Internet.....	14
7. Índice.....	15